

LA VIDA EN SAN SEBASTIAN

Una señora fué á una casa del barrio de Amara donde vive una sirviente que fué de su casa y cuyos servicios volvía á necesitar estos días. En la habitación había cuatro personas mayores enfermas "y sin asistencia facultativa."

Como la señora había leído que avisando á la Inspección municipal, desde allí se enviaba un médico, fué al Fielato de Arbitrios Municipales de Amara y desde allí puso el caso en conocimiento de la Inspección municipal. Y aquí comienzan los inconvenientes. Que tenía que presentarse personalmente, con una relación de los enfermos con sus nombres y apellidos. Insistió la señora y persistieron los de la Inspección en la negativa y entonces, la que por caridad estaba haciendo la gestión, llamó á la alcaldía y se puso al habla con el alcalde. El señor Zuazábar comentó "con las mismas"; que había que ir á la Inspección, llevar los nombres y apellidos de los enfermos...

Interrumpió la señora diciéndole: "Yo no puedo perder mi tiempo, ni el de los enfermos que con estos requisitos tardarán en recibir asistencia y hasta tienen tiempo para morir." En tal casa y tal piso, hay cuatro enfermos que no tienen un médico; ustedes verán lo que deben hacer.

El alcalde prometió entonces que mandaría un médico.

Se quejan los médicos y se quejan con razón. Cierto es que hay deficiencias, pero no es menos cierto que la casi totalidad están trabajando de una manera abrumadora, por falta de una racional organización del servicio.

Se dividió la ciudad en zonas y á cada una de ellas se asignó un grupo de médicos. Perfectamente; pero se dan casos en que á un médico se le avisa para asistir á dos enfermos que viven en los dos extremos opuestos de la zona.

Tan difícil es, con un poco de buena voluntad, subdividir cada zona en tantos trozos como médicos haya abscritos á ella?

Esto sería proporcionar una comodidad á los facultativos, que tendrían sus enfermos muy próximos unos á otros y garantizar la mayor rapidez con el menor esfuerzo, pero por lo mismo que esto es útil, tenemos la casi seguridad de que no se hará.

La distribución de bonos es otra desdicha. No en balde se encomendaron á sí mismos el reparto los señores concejales.

Algunos de estos—justo es decirlo—han dado parte de sus bonos á los médicos, que son los que más de cerca ven las miserias y las remedian en el acto; pero otros han hecho el reparto de modo arbitrario. Casos conocemos, que de hacerlos públicos ¡habría que oír á la gente!...

Esos bonos no deben repartirse los concejales, que no conocen las necesidades—no siendo electorales—de los pobres. Esos bonos deben repartirse los médicos y los párrocos. Nadie más.

LA COMISION PERMANENTE

La Comisión permanente de la Junta Provincial de Sanidad, envió anoche la siguiente nota:

Los partes recibidos de los señores médicos de la capital demuestran que siguen disminuyendo las invasiones.

También fué menor el número de defunciones.

Se ha seguido realizando múltiples gestiones para combatir la difusión de la epidemia.

Camas vacantes en el hospital:
Hombres, 24; mujeres, 13.

NUESTRO DONATIVO

LA VOZ DE GUIPUZCOA ha destinado 250 pesetas para auxilio de los enfermos pobres. Esta cantidad no figurará, sin embargo, en ninguna suscripción. Queremos que la mencionada suma sea empleada en toda su integridad en socorrer á los verdaderamente necesitados. Y creyendo que nadie puede cumplir mejor con nuestro deseo que los facultativos, hemos encomendado el reparto á cinco señores médicos que con su amistad nos honran.

Y aún habrá quien nos crea enemigos del Cuerpo médico! Seguramente que habrá pocos que nos ganen en reconocer sus méritos y su altruismo. Que en determinados casos censuramos á algunos de sus elementos? Tengan todos la seguridad de que entonces es el cumplimiento del deber el que guía nuestra pluma.

COMENTARIOS

Nos encontramos en un tan bajo nivel espiritual que llegó á creerse en España que mister Wilson escucharía las proposiciones de armisticio de Alemania para proponer, á su vez la paz. Se creyó, sin duda, que el pueblo norteamericano carecía de conciencia y que se lanzaba á la guerra por una especulación. Así se comprende que de primer momento, al llegar la noticia de la comunicación del príncipe Maximiliano de Baden en nuestra Bolsa, creyéndose la paz concertada, sufrieran los valores una alza exorbitante, para después descender. Claro está que la noticia, confesando el principio del vencimiento alemán y, por lo tanto, acercándonos á la terminación de la guerra, tenía que producir una corriente de optimismo que alzara el precio de los valores públicos. Pero la noticia no podía dar ninguna esperanza para la paz inmediata. Sólo los agentes alemanes podían estar interesados en hacerlo creer.

Mister Wilson ha hecho contestar á su ministro de Negocios extranjeros. No se puede aceptar el armisticio mientras las tropas alemanas ocupen Bélgica y Francia. Este es lo que ha indicado en sus últimos discursos. Era cándido creer que aceptaría los catorce puntos de su programa. Alemania—de haberse aceptado su proposición—hubiera librado á su ejército del desastre que le amenaza.

El sistema era muy cómodo. Desencadenar la guerra; destruir pueblos, arrasar tierras para parlamentar tan pronto se viera la posibilidad del vencimiento. Pedir entonces que se olvidaran los rencores, que todos fuéramos hermanos y hasta hacer, como el socialista Adler, en la Cámara de Viena, la apología del pueblo enemigo que durante cuatro años ha sido castigado á sangre y fuego, levantando bandera blanca en el preciso momento que el pueblo invadido se dispone á rechazar con mano enérgica la ocupación.

La contestación dada por los Estados Unidos es clara y terminante. No deja lugar á dudas ni á falsas interpretaciones. La Prensa americana, igual que la francesa y la inglesa, ya expresó su descomodidad con la nota del canciller. No ha causado, pues, ninguna sorpresa, la decisión de mister Wilson, demostrando, además, que la unidad moral del frente diplomático aliado es tan inquebrantable como la del frente militar. No hay un mando único, pero hay una unidad de acción.

Los alemanes se han dirigido á mister Wilson como una suprema esperanza, y esa estrella, que no brilla en el cielo sino en su imaginación, se les ha desvanecido. Ahora quieren presentar al presidente de la gran República de América como el responsable de la guerra, como si mister Wilson no hubiese agotado todos sus recursos antes de declararla y como si no hubiera agotado el tema de sus célebres notas que eran recibidas despectivamente y con un altivo orgullo, que contrasta con la humillación actual por las cancellerías alemanas, y esa Cancillería del Imperio alemán, aunque haya cambiado la personalidad del canciller, continúa siendo lo que cuando se creía fuerte hollaba los tratados considerándolos papeles y pisoteaba el derecho de gentes. Esos atentados contra el derecho de gentes en el mar son los que han llevado á América á la guerra. El impulso de América, una vez dado, no puede hacerle retroceder. Ahora, principiámos á batirnos—ha dicho la Prensa de Nueva York. Y para demostrar que la Prensa americana interpreta los sentimientos de su país y de sus soldados, los "yankis" del frente han arremetido contra las trincheras alemanas ocupando nuevos territorios y haciendo buen número de prisioneros.

Una guerra se sabe cuándo se empieza. Una palabra, una firma, bastan. No puede saberse cuándo acabará, no siendo suficiente la voluntad del pueblo.

Los discursos pacifistas que ahora se vierten en Alemania no tienen ningún valor, por cuanto todo el mundo aun recuerda los discursos bélicos, del año 14, cuando se amenazaba con el puño de hierro á todos los pueblos de la tierra. Ahí resuena el "Deutschland über alles..." Y mientras subsista ese recuerdo no puede concertarse la paz por medio de un armisticio. Por lo menos así lo entienden

los pueblos aliados. Y no porque éstos no deseen la paz. Precisamente, por desgracia, por quererla establecer sobre sólidas bases.

Juzgando á la ligera, algunos periódicos españoles creían que estábamos en el umbral de la paz porque comparaban el caso de Alemania con el caso de Bulgaria sin comprender que no tenían ningún punto de relación ni de contacto. El ejército búlgaro se rindió al general Franchet d'Esperey. Y una vez rendido el ejército se concertó el armisticio. En el campo de batalla y no por mediación de las Cancillerías, se ha de resolver tal asunto. Un parlamentario presentándose con bandera blanca al mariscal Foch, anunciando el vencimiento del ejército alemán, hubiera andado más camino, que no las notas que para llegar á su destino han tenido que dar un rodeo por los países neutrales, mientras que el canciller en el Reichstag, á pesar de sus notas pacifistas hablaba del inquebrantable frente occidental.

Aún falta el postrer esfuerzo. Aún la Humanidad ha de verter más sangre y más lágrimas, cayendo sobre la cabeza de quienes desencadenaron el cruel azote. Como se ha visto bien claro. Es imposible la paz blanca. En más de una ocasión lo hemos dicho en estas columnas; en una guerra como ésta ha de haber un vencedor y un vencido. Los que salieron de sus lares como guerreros para conquistar el mundo, con desprecio para todos, no pueden regresar, fallado su plan, como quien viene de una partida de caza.

La ley es dura; tiene una pesada cuchilla, que hoy está levantada, temblando, sobre un campo de cruces de hierro.

NOTICIAS

Pago á nodrizas.—A las diez horas del día de mañana, domingo, se procederá al pago de haberes de las nodrizas de expósitos en el Asilo de San José de esta ciudad.

En la Audiencia.—Ante el Tribunal de Derecho se celebró ayer la vista de la causa instruida en el Juzgado de esta capital contra tres individuos por el supuesto delito de atentado á la autoridad.

El fiscal retiró la acusación en lo concerniente á dos de los procesados, y pidió para el otro la pena de dos meses y un día de arresto y 125 pesetas de multa, pena con la que se conformó la defensa del procesado.

Epidemias contagiosas

SE EVITAN LAVÁNDOSE CON

JABON ZOTAL

Diarreas de los niños.—El único remedio que cura las diarreas de los niños, (diarreas verdes inclusive) hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos, es el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

Donativos en Pasajes.—El alcalde de Pasajes-Ancho, nuestro particular amigo

ANUNCIOS ECONOMICOS

ANGELA MURUGAREN, Mayor, 8, Irún, para tera titular. Asistencia, hospedaje de embarazo reservado. Consultas, precios económicos.

LMACEN de carbón, leña y serrín. Iparraguirre, número 2; teléfono 8-09.

ALHAJAS modernas y antiguas, oro, plata y platino, se pagan como en ninguna parte. Boñer, joyería; Alameda, 11.

BARATISIMAS: Se venden 14 cajas de maquina para embalaje. Diríjase: Frías, número 28, 4.ª derecha.

COMPRA y venta de leña seca, Idiazábal, 8, 2.ª y en el almazán y serrín, Autonomía, 24. López y Sardinia.

COMPRO hierro y metales de todas clases, almonedas, salinos y papeletas del Monte á altos precios. Urdaneta, 16 (cerca de Urbista).

GRAN almoneda muebles modernos: dormitorio, nogal y blanco, mesa comedor automática nogal, etc. Easo, letra Q, 2.ª derecha.

HACE alta aprendiz de confitero, preferible vasco. Inútil presentarse sin buenas referencias. Razón: Urbista, 37 (Confitería).

HACEN falta chicos de 15 á 18 años. Diríjase: San Martín, número 16.

HACEN falta buenas oficiales modistas en la Casa Durondier Gastaminza. Easo, 14.

LA FOSFORINA VITAL es el mejor reconstituyente. Véndase Mañila, Vidaur, Unión Farmacéutica y Fernández Gómez, Mayor, 1. 1.ª

LA papelería más entera y económica, tinteros, plumas, etc., etc., y librería de sellos de caucho. Argandoña Hormeas, Oquendo, 23.

MUCHACHA para todo, sabiendo algo de cocinar se hace falta. Razón es este Administración.

El gran consumo

En esta época de epidemia de los **CARAMELOS GENARRO** al eucalipto y pino, motivó el retraso en enviarlos á esta población; pero ya pueden adquirirse en todas las Farmacias y Droguerías.

Doctor L. ARAMBURU

Especialista en enfermedades del corazón y pulmones. Rayos X. Consulta de 1 á 4 y de 2 á 6. Avenida, 25, 1.ª. Teléf. 14-52.

Anisado **LAS GADENAS DE NAVARRA**

Pídase en todas partes.

Tejidos - Pielés

Liquidamos todas las existencias á precios asombrosos. Gabardinas 80 pesetas; paraguas, 6; medias y calcetines á 0.70; cuellos piel 2.50.

En breve gran liquidación de calzado. **LA KURSAAL**, TELEFONO, 233.—BEN-GOEBEHA, 2.

Atención

Se venden cruces de hierro de todos tamaños, para cementerio, en los almacenes de don Juan José Jiménez. Gran Vía, Barrio Gros

PRECIOS ECONOMICOS



La grippe influenza

y todos estados infecciosos que producen **FIEBRE**

SE TRATAN EN

HOSPITALES Y CLINICAS

CON

RHODINE

De la Société Chimique des Usines de Rhone-Paris

En tubos de 20 comprimidos de 1/2 gramo

PRECIO: 1,50 PESETAS TUBO